

Alto al abuso infantil

El 19 de noviembre se celebra el Día Mundial para la Prevención del Abuso del Niño.

Los niños son los futuros adultos, los ciudadanos, hombres y mujeres del mañana; por eso son sujeto de derechos y nuestra sociedad se preocupa especialmente por su buen desarrollo instituyendo leyes y organismos que velan por ellos, tanto a nivel nacional como internacional.

Pero desgraciadamente el abuso infantil es una realidad que no podemos negar.

El maltrato y abuso infantil es el atropello físico y psicológico de un niño por parte de un adulto.

Este maltrato infantil incluye:

- El maltrato físico donde se usa la fuerza de modo inapropiado y excesivo.
- El abandono físico que es la insatisfacción de las necesidades físicas básicas del niño.
- El maltrato emocional cuando las conductas de los padres, madres o cuidadores que afectan el desarrollo psicológico del niño.
- El abandono emocional o falta de recepción de afecto, apoyo y protección necesarios para la evolución y desarrollo óptimo del niño.
- El abuso sexual, cuando el niño niña es usado como objeto de estimulación sexual.

El abuso puede venir de personas desconocidos y de personas conocidas (vecinos, amigos de la familia, miembros de la comunidad profesores, entrenadores, amigos, religiosos, autoridades, etc), de familiares, de tu propios padres y por la Internet.

Si bien los adultos cercanos a nosotros generalmente buscan protegernos contra el abuso, los niños y niñas también podemos tomar precauciones para evitar situaciones que pongan en peligro su integridad personal.

Aquí te damos algunos consejos que pueden ayudarte a prevenir esas violentas situaciones:

Nuestros padres o las personas bajo cuyo cuidado vivimos, siempre deben saber momento a momento dónde nos encontramos, con quién estamos y lo que estamos haciendo.

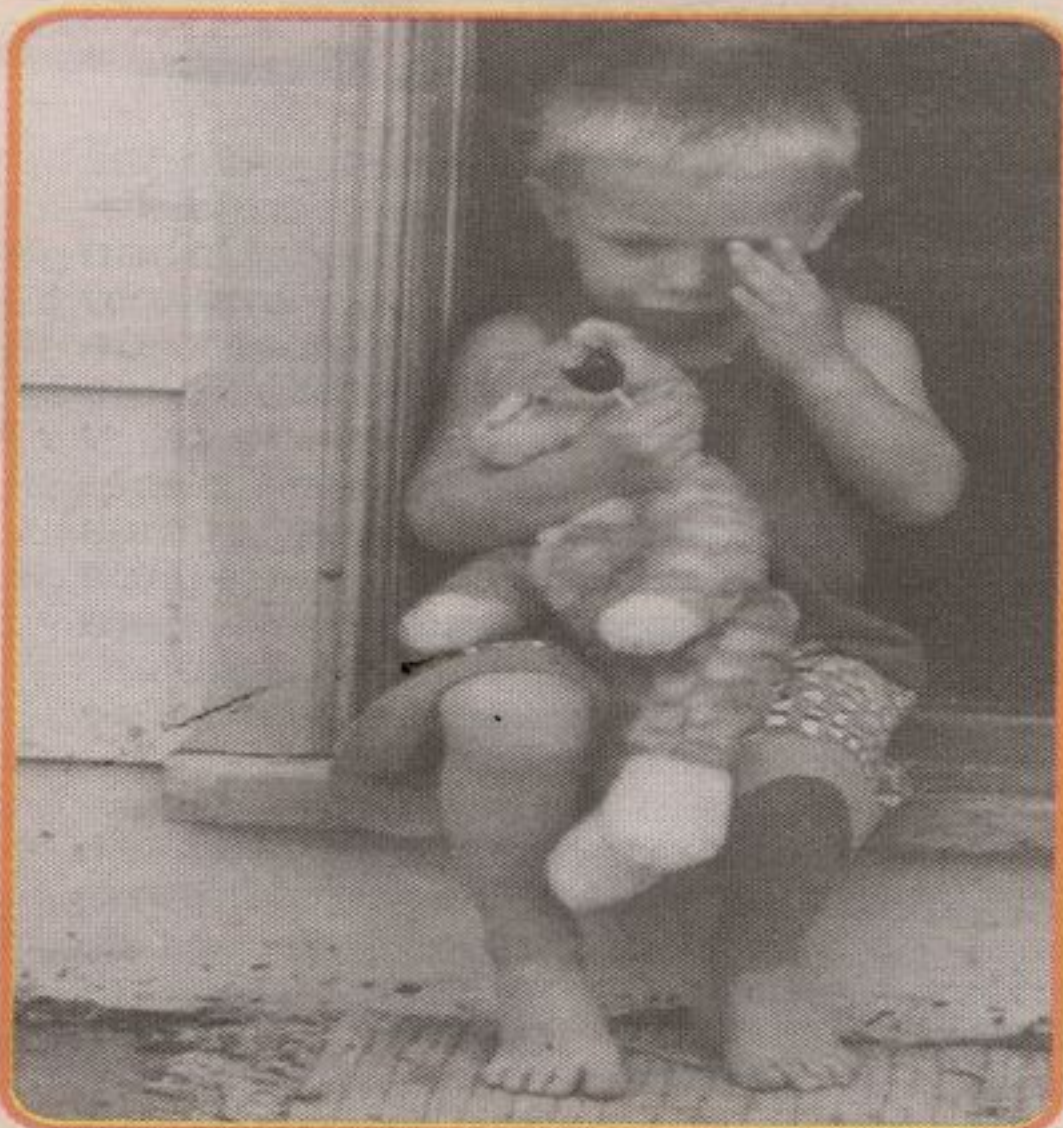
Por eso tenés que consultarles antes de ir a cualquier lugar o comunicarles si decidiste cambiar los planes que tenías hechos o tu rutina diaria.

Ellos deben conocer a tus amigos y ojalá también a sus padres, así como tener información: dirección, número de teléfono. Y en caso que tus padres te recomienden no andar con un amigo determinado, hacéles caso, aunque no te guste la idea. Recordá que ellos se preocupan por tu bienestar.

Nunca andés solo, no importa qué tan cerca quede el sitio al que querés ir, hacelo acompañado; e incluso si tus padres te envían a realizar un mandado, decile a alguno de tus hermanos o amigos que vayan juntos e informá a tus papás y a los de tu amigo.

Tenés que ser muy cuidadoso al escoger a tus amigos, ya que ellos te visitarán pasarán bastante tiempo contigo, te llevarán a su casa, compartirán tus "secretos", tendrán información sobre tu familia, tus costumbres, horarios y lo más delicado, ellos saben que vos confiás en ellos.

Y por muy amigo que un chico o una chica digan ser, contale siempre a tus padres sobre las cosas que hacen juntos y seguí los consejos que ellos te dan.





Nunca des información personal: ni tu nombre y apellidos, tu edad, direcciones (la de tu casa, escuela, la del trabajo de tus papás), números telefónicos, ni direcciones de correo electrónico (tuyo o de tus papás); información sobre tu familia (el número de miembros, edad y nombre de sus miembros) o el horario de tus papás, sin tener el permiso de tus papás.

Puede ser que una persona en la calle, en el centro comercial, por teléfono o por Internet te diga que realiza una encuesta y necesita información; recordá que en algunos casos hasta ofrecen premios (como rifas) a quienes participen llenando cuestionarios o dando información; aléjate cuando antes y recurrí a tus padres.

Y si de casualidad te encontrás sólo en casa, nunca abrás la puerta, ni siquiera a personas conocidas ni les digás que estás solo; y si al contestar el teléfono te preguntan por tus padres y vos te encontrás solo, decí que tus papás están ocupados o están descansando, que deje el mensaje y ellos llamarán después; pero nunca digás que estás solo o que ellos pronto vendrán.

Cuando alguien (ya sea un adulto o alguien de tu edad) hagan algo que te haga sentir incómodo, te asuste o te cause daño, alejate inmediatamente y decíselo cuanto antes a tus padres o a un adulto de confianza; y si no están cerca, gritá, corre, llamá la atención de otros adultos en busca de ayuda y pedí que localicen a tus padres.

Son muchas la maneras en que otras personas nos pueden hacer sentir incómodos, asustar o dañar: al decirnos cosas que no nos agradan, al tocarnos, al pedir que nos quitemos la ropa o parte de ella pretextando cualquier cosa (para que no la ensuciemos, porque hace calor, o es la moda, un juego o se ve más bonito), al ofrecerse a tomarnos fotos, o pedirnos que hagamos cosas que nosotros sabemos no está bien hacer (como que los toquemos).

Es muy importante que sepás a quién acudir ante situaciones de peligro, por eso debés conocer (pero nunca llevarlo apuntado, porque podés perder los datos)

- Tu nombre completo
- El nombre completo de sus padres
- La dirección de dónde vivís
- El número de teléfono de tu casa
- El número de teléfono del trabajo de sus papás
- El nombre y número de teléfono de otras personas escogidas por tus papás como de confianza a quien acudir.
- Saber usar apropiadamente el servicio de emergencias 911.

No permitás que otras personas (adultos o niños, desconocidos, familiares y figuras de autoridad) te traten de manera que dañen tu autoestima y te hagan sentir mal.

Si alguien te grita, te pone apodosos, te golpea o castiga físicamente (con golpes, te amarran, te niegan la comida, por ejemplo), te dice cosas feas (como que no servís para nada, que sos inútil, feo o tonto) decíselo a algún adulto de tu confianza, para que ellos intervengan.

Y si acudiste a algún adulto contándole lo que te ha ocurrido, y este no te creyó o no hizo nada al respecto, buscá a otras personas; algunos centros educativos cuentan con orientadores, trabajadores sociales o psicólogos que pueden ayudarte, no tengas pena de contar lo que te ocurre, sólo así podrás recibir la ayuda que necesitás para acabar con una situación de abuso, del tipo que sea. Vos tenés derecho a vivir de manera segura para desarrollarte como un ser humano seguro de sí mismo, con sueños, ilusiones y metas por desarrollar.